

Investigando la regularidad de la variación estilística: desde el habla casual hasta el habla monitoreada

Stella Maris Bortoni-Ricardo, Cintia Corrêa,
Rosa Cecília Freire y Vera Lucas Freitas*

Palabras clave

- sociolingüística,
- variación estilística,
- habla casual,
- habla monitoreada.

RESUMEN

Desde el inicio de la sociolingüística como un campo de estudio, los investigadores están conscientes del hecho de que el lenguaje varía de acuerdo con los atributos del hablante así como con el contexto de la situación. Sorprendentemente se conoce poco acerca de la naturaleza de esta variación, en gran parte debido a la dificultad para identificar los factores controladores de la variación. El presente trabajo examina los principios organizacionales que sustentan el proceso de cambio entre los estilos de habla casual y monitoreada. Se busca responder a las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿Qué rasgos contextuales influyen en el proceso de automonitoreo para que el hablante ponga atención en el modo en que él o ella está hablando, además de lo que él o ella está diciendo? 2) ¿Qué activa el cambio de estilo? ¿Qué rasgos discursivos ocurren en el estilo casual y en el monitoreado? Para contestar estas preguntas, se realizó un análisis sociolingüístico variacionista en el cual la variable dependiente fue la unidad de habla y las variables independientes fueron los parámetros contextuales y discursivos que parecían tener una influencia en el cambio de estilo.

* Universidad de Brasilia.

Desde el inicio de la sociolingüística como un campo de estudio, los investigadores están conscientes del hecho de que el lenguaje varía de acuerdo con los atributos del hablante así como con el contexto de la situación. Al primer tipo de variación se le llama variación relacionada con el usuario, mientras que al segundo se le conoce como variación relacionada con el uso del lenguaje. La relevancia del contexto de la situación para el proceso de la comunicación humana fue elaborada primeramente por Malinowsky en 1923 (Goodwin y Duranti, 1992). Las variedades lingüísticas que son condicionadas por el contexto de la situación han sido denominadas registros (Halliday, 1978) o estilos (Joos, 1962).

De acuerdo con Halliday, la noción de registro se refiere al hecho de que el lenguaje que hablamos o escribimos varía de acuerdo con el tipo de situación. Halliday señala tres componentes de la situación que deben ser tomados en cuenta en el análisis de los registros: el campo del discurso, es decir, el ambiente institucional, que incluye el asunto y la actividad total de los participantes; el "tenor", que se refiere a la relación entre los participantes y el modo, es decir, el canal escrito u oral o cualquier otro medio que escogemos como vehículo del mensaje, que en la actualidad incluye todos los medios electrónicos o cualquier sistema de comunicación.

Martin Joos (1962) fue el primer lingüista en los Estados Unidos en ofrecer una manera sistemática de clasificación de varios estilos. Él definió el concepto de estilo como la forma de lenguaje escogida para atender a las expectativas sociales, y planteó un *continuum* de cinco estilos: íntimo, casual, consultivo, formal y "congelado". Sin embargo, su clasificación no estaba basada en datos empíricos. De hecho, el análisis sistemático de la variación estilística no tuvo tanto progreso como el estudio correlacional de dialectos sociales, probablemente debido a las dificultades inherentes de aislar los estilos en una base de datos de conversación natural. Halliday (78: 32) explica que es una propiedad fundamental de todas las lenguas mostrar una variación de acuerdo con el uso; pero, sorprendentemente, se conoce poco acerca de la naturaleza de esta variación, *en gran parte debido a la dificultad para identificar los factores que controlan la variación.* (El subrayado es nuestro.)

Labov (1972: 70-71) observa que se tornó una práctica normal poner de lado las variantes estilísticas, "no porque ellas fueran consideradas sin importancia, sino porque las técnicas de la lingüística eran consideradas poco adecuadas para su manipulación [...]. La variación estilística no ha sido tratada con técnicas suficientemente perfeccionadas para medir la extensión de la regularidad existente. La combinación de muchos factores estilísticos impuestos sobre otras influencias puede

llevar a un comportamiento aparentemente errático, pero esta aparente irregularidad es comparable a las inconsistencias que parecían gobernar el desarrollo histórico de las vocales y consonantes hasta que fueron percibidos algunos de los factores condicionadores más sutiles".

En 1966, Labov introdujo el concepto de estratificación estilística. Tres estilos fueron identificados en los datos recogidos en su estudio en la ciudad de Nueva York, a saber: el habla casual, el habla controlada y el estilo de lectura. Este último fue dividido en lectura de un texto, de palabras y de pares mínimos. El *continuum* de estilos reflejaba la formalidad creciente y el parámetro principal de la estilística fue la conscientización de cómo una persona estaba hablando además de lo que estaba diciendo, en otras palabras, el grado de atención del hablante tanto a la forma como al contenido de lo que él o ella estaba diciendo.

Ambos conceptos de formalidad y de atención están irremediablemente asociados con el proceso de variación estilística. Irvine (1984) relaciona formalidad con varias características de la situación, como son la seriedad, la cortesía y el respeto, y sugiere que cuatro aspectos del discurso formal se aplican interculturalmente. El primero es una creciente estructuración y grado de predicción que prevalece en todos los niveles de organización lingüística: entonación, fonología, sintaxis, selección de artículos léxicos, secuencias de texto fijas y sustitución. El segundo es la consistencia de las variantes, que involucra reglas de co-ocurrencia. El tercer aspecto es de formalidad, el cual, según Irvine, evoca identidades posicionales y no personales de los participantes. Y, finalmente, el cuarto consiste en que la interacción formal es más centrada que la informal. El principal foco de atención se diferencia de las secuencias laterales y las interacciones subsidiarias. Preston (1989: 175) explica que lo que Irvine considera estructuración es aquella estructuración monitoreada que Labov asocia al objetivo formal de su *continuum* estilístico, el que requiere más atención del hablante.

Tradicionalmente, el análisis de la variación estilística ha estado basado en parámetros que definen el contexto de la situación, con especial énfasis en la distancia social entre los interlocutores. Bell (1984) describió la variación estilística como un tipo de "confección de lenguaje" para satisfacer los requisitos de los oyentes. Este proceso de acomodo o adaptación a las características de los oyentes fue denominado *modelo de audiencia*. La variable más importante dentro de la dimensión social es el estatus. Comentando el trabajo de Schegloff sobre el análisis de la conversación, Duranti y Goldwin (1992: 192) dicen que un aspecto clave en la conversación es el "modelo de reci-

piente, la multiplicidad de formas en que los participantes toman en cuenta las particularidades de con quién están hablando, y los eventos en que están involucrados en la organización de sus acciones.”

Otro a manera de abordar la variación estilística es planteada por John Gumperz (1982) como un modo de discurso, un recurso comunicativo disponible para el hablante, el cual incluye sus funciones pragmáticas y expresivas. Asumiendo un punto de partida opuesto, podemos observar el discurso para descubrir qué papel desempeñan las formas discursivas en la variación estilística. Al hacer eso, agregaremos parámetros de interacción a los parámetros situacionales tradicionales en el análisis de la variación estilística. La presente ponencia asume esta posición.

Él enfoca los principios organizacionales que sustentan el proceso de cambio entre los estilos de habla casual y habla monitoreada. Para esclarecer estos principios, examinamos un parámetro situacional —grado de contingencia de la interacción— y varios parámetros lingüísticos y discursivos. Observamos el fenómeno de variación estilística en el habla del salón de clase en escuelas brasileñas. La base de datos fue recopilada en una escuela primaria rural localizada a 200 kilómetros de Brasilia y en escuelas urbanas de dicha ciudad. Hemos encontrado que, en la sociedad brasileña, el habla en el salón de clase está caracterizada por un gran margen de variación de formalidad. Algunos maestros mantienen un estilo muy formal la mayor parte del tiempo, otros son más casuales, y esta variación parece deberse a la personalidad del maestro y no a cualquier política escolar. Sin considerar los grados variables de formalidad del ambiente del salón de clase, hay siempre variación estilística y ésta parece volverse un tanto errática cuando comenzamos a observarla, pues no podría ser tomada en cuenta por los parámetros situacionales bien conocidos que han estado asociados al cambio de estilo. La variación podría ocurrir aun si el contexto situacional permaneciera aparentemente sin cambios. Nuestro propósito fue, de este modo, establecer alternativas y técnicas más exactas para investigar la regularidad de su variación estilística. Estudios anteriores habían mostrado que una restricción poderosa de la estandarización en el salón de clase es el sistema de creencias que los maestros sustentan acerca de los eventos de alfabetización en oposición con los casos orales. Los primeros son generalmente desarrollados en el modelo portugués, mientras que los últimos son desarrollados en variedades no estandarizadas del lenguaje (Bortoni-Ricardo, 1996). En el presente estudio la atención se sitúa en el habla producida en casos estrictamente orales. Datos de lecturas fueron usados solamente para propósitos de comparación.

La variación estilística que estábamos observando consiste en el cambio entre un estilo cuidado del portugués brasileño, en el cual no

hay ocurrencia de formas no estandarizadas del lenguaje, y un estilo casual. Este último contenía una o más reglas variables fonológicas o gramaticales, que son consideradas en la literatura común como características del portugués popular; en términos gramaticales se observó la ausencia de concordancia de oración sustantiva; la ausencia de concordancia sujeto-verbo y caso neutralización en el sistema pronominal; y en fonología, varios procesos de haplología que afectan las sílabas de final y de inicio de palabras; la desnasalización de sílabas finales átonas; la supresión de la -s final; la reducción del diptongo creciente final; la neutralización de las líquidas /r/ y /l/; las prótesis y aféresis y la nasalización que afecta las sílabas iniciales de palabras; la simplificación de encuentros consonantales, cambios en la vocal radical de formas verbales, metátesis de la /r/, reducción del encuentro consonantal -nd, etc. Ejemplos de estas reglas aparecen abajo marcados en negritas. La mayoría de estas reglas muestran una estratificación gradual no aguda en el continuum sociolingüístico del portugués brasileño (Bortoni-Ricardo, 1985). Esto significa que se las puede encontrar en una tasa de alta o baja frecuencia en el repertorio de hablantes de cualquier clase social. Sólo pocos procesos fonológicos de haplología son típicos de las variedades rurales del lenguaje y, por lo tanto, definen una estratificación aguda en el continuum. Estos fueron raros en el corpus y aparecieron solamente en el habla de un maestro con antecedentes rurales.

Comenzamos colocando la siguiente pregunta general y dos subpreguntas: 1) ¿Qué rasgos contextuales influyen en el proceso de auto-monitoreo para que el hablante ponga atención en *el modo* en que él o ella está hablando además de *lo que* él o ella está diciendo? 2) ¿Qué activa el cambio de estilo? ¿Qué rasgos discursivos ocurren en el estilo casual y en el monitoreado?

Para contestar estas preguntas, decidimos realizar un análisis sociolingüístico variacionista en el cual la variable dependiente fue la unidad de habla y las variables independientes fueron los parámetros contextuales y discursivos que parecían tener una influencia en el cambio de estilo. Una unidad de habla es un enunciado y corresponde, grosso modo, a una oración. Para dividir las unidades, seguimos un criterio triple: cada una se consideró una unidad de información, marcada por una sentencia de final creciente o entonación decreciente y por una pausa anterior y una subsecuente.

La influencia de las variables independientes en el uso de los estilos monitoreados de portugués en el habla del salón de clase fue medida en frecuencias informales y en pesos relativos. Para calcularlas usamos el modelo logístico del programa VARBRUL (Pintsuk, 1988; Sankoff, 1988).

Las variables independientes incluidas en el análisis fueron las siguientes:

- 1) grado de contingencia del intercambio;
- 2) procesamiento paralelo;
- 3) ocurrencia de pausa en el enunciado analizado o en el anterior a éste;
- 4) ocurrencia de modificadores déicticos en el enunciado;
- 5) Ocurrencia de marcadores conversacionales en el enunciado;
- 6) discontinuidad en el flujo de información (inicios falsos, inserción de frases parentéticas, repeticiones debidas a hesitación, adjuntos, anacoluta, tropiezos de habla o cualquier fenómeno que interfiriera en el flujo del enunciado;
- 7) los hablantes: seis diferentes maestros de ambos sexos, con educación superior, con diferentes antecedentes regionales.

Un alto grado de contingencia prevalece cuando el enunciado es una respuesta a demandas situacionales inmediatas, incluyendo las acciones verbales y no verbales de los interlocutores. Es por lo general un miembro de un par de adyacencia y puede ser iniciativo o reactivo. Para Van Lier (1994: 76), "dos enunciados contingentemente relacionados son ininteligibles excepto en términos de sus relaciones uno con el otro". Este autor también esboza la noción de contingencia a partir del concepto de indexicalidad de C. S. Pierce, según el cual el texto está conectado al contexto.

Nuestra variable de contingencia se dividió en tres niveles:

- 1) alto grado de contingencia;
- 2) bajo grado de contingencia;
- 3) los intercambios IRE (iniciación del maestro, respuesta del alumno, y evaluación del maestro). Un enunciado fue clasificado como teniendo un alto grado de contingencia cuando estuvo marcado por las formas: [+ mutuo] y [+ reactivo]. La forma [+ mutuo] puede ser considerada como redundante si tomamos en cuenta que, excepto por un monólogo, cualquier fragmento de una conversación tendrá la participación de, por lo menos, dos partes. No obstante, hemos decidido usar el término, a pesar de la redundancia, para enfatizar el hecho de que, en una acción de habla con alto grado de contingencia, los interlocutores estaban altamente involucrados uno con el otro y el trabajo interactivo se construyó claramente en conjunto.

Cuando ocurría algo distinto de lo anterior, el enunciado era clasificado en el apartado de bajo grado de contingencia. Éste fue el caso de

una recitación o explicación de un maestro. Las típicas estructuras de intercambio de tres partes en el salón de clase, llamadas IRE por Sinclair y Coulthard (1975), fueron analizadas como un factor separado porque tienen un formato fijo.

Dentro del fragmento de conversación que aparece más abajo, en (01), (02) y (03) tenemos ejemplos de unidades conversacionales de alto grado de contingencia. El símbolo (+) indica una pausa breve. Formas no estandar aparecen en negritas. El número entre paréntesis indica el número de la unidad para análisis. Cuando aparece una variable no estandar, nosotros damos información sobre ella después del ejemplo, el cual también es seguido por una nota en español.

- | | |
|--|--|
| (01) __ Hoje são trinta? (19A006) | __ ¿Hoy estamos a treinta? |
| (02) __ Qué conteceu (1) com a Divina + heim? (05A001) (haplologia) | __ ¿Qué le pasó a Divina, eh? |
| (03) __ Vamu (1) colocá aqui no quadrinho aqui, ó. (05A042) (supressão do -s final) | __ Vamos a poner eso en el cuadrado aquí, miren |
| (04) __ Mas adulto + quando vai escrever uma carta comercial + uma carta pedindo algum favor de negócios + uma carta informando alguma coisa + fazendo algum ofício + informando algo + comunicando alguma coisa + ele usa geralmente uma folha tipo + comercial + comunicando uma folha branca + né? (000238) | __ Pero, un adulto + cuando va a escribir una carta pidiendo algún favor haciendo una carta alguna cosa + él usa generalmente una hoja de tipo + una hoja en blanco + ¿verdad? |

El ejemplo siguiente (05) ilustra un intercambio IRE:

- | | |
|--|--|
| (05) __ E a primeira ordem é ordem de quem? (05A078) | __ Y el primer orden, ¿es el orden de qué? |
| __ Das dezenas. | __ De las decenas. |
| __ Muito bem. | __ Muy bien. |

Nuestra variable de procesamiento paralelo se basó en el principio de procesamiento paralelo de la sociolingüística variacionista, según el cual la marcación lleva a más marcación y la ausencia de marcación lleva a más ausencia de marcación. Cuantas más marcas haya, más probabilidad existirá de que se use otra marca; cuantas menos marcas haya,

menos probabilidades habrá de que se use otra marca. Por ejemplo, las indicaciones de los verbos en plural en portugués, precedidos por los sujetos marcados en el plural en una misma frase u otra marca de verbo con el mismo sujeto en el habla precedente, tienen más probabilidades de estar marcados explícitamente en plural, que marcas similares precedidas por sujetos o verbos no marcados (Scherre y Naro, 1992). La motivación de postular un procesamiento paralelo como una variable independiente en este estudio también provino del concepto de consistencia de Irvine (1984). Asumimos que si un enunciado fue precedido por uno o más enunciados monitoreados, probablemente también sería monitoreado.

La variable comprendió los siguientes factores:

- 1) una unidad precedida por tres unidades monitoreadas (ejemplo 06);
- 2) una unidad precedida por dos unidades casuales entre las tres precedentes (ejemplo 07);
- 3) una unidad precedida por dos unidades monitoreadas entre las tres precedentes (ejemplo 08);
- 4) una unidad precedida por tres unidades casuales (ejemplo 09). La unidad marcada está subrayada. Las plecas indican los límites de las unidades:

- | | |
|---|--|
| <p>(06) /— Bom, vamos começar ++/
com o nosso + cabeçalho/
• é + Escola ++ / <u>classe</u>
416 Sul. / (19A004)</p> | <p>/— Bien, vamos a empezar ++/
con nuestro encabezado/
es+ Escuela ++ /<u>clase</u>
416 Sur. /</p> |
| <p>(07) /Vocês já sabe (1) disso aí, ó + né?/
Então tudo bem./ Agora observe (1)
aqui ó tão (2) venu (3) aqui?/ Ó vam (4)
<u>vê comigo aqui ó, por favor</u>/ (05A051)</p> | <p>/¿Ustedes ya saben de esto ahí,
vean? ¿verdad?/ /Entonces, muy
bien./ <u>Ahora, observen aquí.</u>
<u>miren.</u></p> <p>están viendo eso aquí?,</p> |
| <p>(falta de concordancia sujeto-verbo (1);
haplogía (2); reducción del grupo -nd (3);
supresión de la -s final (4))</p> | <p>Vamos a ver aquí conmigo,
aquí, miren,
por favor.</p> |
| <p>(08) /É uma verdade, heim?+/ Como é
difícil pronunciar
a palavrinha, num</p> | <p>/Es verdad, ¿no es cierto?/
Cómo es
difícil pronunciar la palabrita,</p> |

é?/ **Certas palavrinha** (1) quando o x
++ ele soa diferente ++/ olha só +
olha o que que o autor da poesia
colocô logo na primeira estrofe./
(19A039) (Falta de concordancia de
oración sustantiva)

¿verdad?/ Algunas palabritas
cuando la x ++ suenan diferentes
++/ miren + miren lo que el autor
de la poesía puso ya en la primera
estrofa./

(09) /Pra vê se ela **tava** (1) fingindo
merm (2)

• de verdade + né?/ Então + tá. Então
vamu (3) lá/ **Dex'eu** perguntar **umas**
pregunta (4) pra **ocês**. (1)/ A + a onça
espalhou a notícia de sua morte para
conhecer a raposa Minus + para saber
se os bichu (4) **era** (5) curiosos ou para
apanhar a raposa de surpresa?/
(05A334) (haplogía (1); fricativación
/s/ (2); supresión de la -s final (3); ausencia
de concordancia de oración sustantiva (4);
ausencia de concordancia sujeto-verbo (5))

/Para ver si ella estaba real
mente +

De verdad, ¿no? Entonces + está
bien. Entonces vamos a seguir.
Déjenme hacerles algunas
preguntas. ¿El + el jaguar regó la
noticia de su muerte para conocer
al zorro Minus, para saber si los
animales eran curiosos o para
sorprender al zorro?/

La variable de pausa fue postulada asumiendo que la pausa en el enunciado o en el anterior a éste podría funcionar como un mecanismo planificador del habla, favoreciendo, de esta forma, la ocurrencia de una unidad monitoreada. En cuanto a las variables restantes, (la ocurrencia de modificadores deícticos, de marcadores de habla y de discontinuidad en el flujo de información), la presuposición fue que estas formas tendrían más posibilidades de co-ocurrir con el estilo casual, considerando que son típicas de la conversación no planeada y localmente manipulada.

Ejemplos de pausa son encontrados en (02), (04) y (06); ejemplos de marcadores conversacionales son encontrados en (04) y (06); ejemplos de modificadores deíctico y de discontinuidad en el flujo de información aparecen en (07) y (08) respectivamente.

La última variable independiente fue el conjunto de informantes. Éste estuvo compuesto por seis maestros de escuela primaria, cinco mujeres y un hombre. El hombre y una mujer enseñaban en una escuela rural; las otras mujeres enseñaban en escuelas urbanas. Todos tenían grado superior, excepto el hombre, que aún no terminaba su carrera en la época en que se recopilaban los datos.

El análisis VARBRUL seleccionó los grupos de factores de acuerdo con su relevancia, en el siguiente orden:

- 1) conjunto de informantes;

- 2) procesamiento paralelo;
- 3) deiscontinuidades en el flujo de información;
- 4) marcadores conversacionales;
- 5) grado de contingencia;
- 6) pausa. La variable modificadores deicticos no fue seleccionada.

Los cuadros 1 a 7 muestran los resultados del análisis variacionista.

Cuadro 1
Unidades de habla monitoreada según el grado de contingencia

Factores	Frecuencia	Peso relativo
Bajo grado de contingencia	105/119 (88%)	.65
Intercambios IRE	172/200 (86%)	.59
Alto grado de contingencia	1 271/1 634 (74%)	.48

Los pesos relativos aparecen de acuerdo con las frecuencias informales. La diferencia entre los resultados para grados bajos y altos de contingencia muestra que esto es un factor importante en la selección del estilo monitoreado. Si el enunciado es una respuesta a demandas situacionales inmediatas, en especial a una acción verbal del interlocutor, y si prevalece un alto grado de involucramiento, es probable que el hablante escoja un estilo más casual. Bajo estas circunstancias, podemos decir que el principal centro de atención del hablante se concentra en el trabajo interactivo y no tanto en la forma que tiene lo que él/ella está diciendo. El hablante está interesado en mantener un flujo coherente de intercambios, por lo que se muestra cortés y concentrado al dar respuestas rápidas. La orientación de su atención se dirige en primera instancia hacia él/los interlocutor/es y solamente en segundo lugar hacia la lengua. Uno podrá decir que la dinámica social de comunicación es, de esta manera, un fenómeno de primer plano, mientras que la forma lingüística de los enunciados es un fenómeno de trans-fondo.

Los resultados de los intercambios IRE muestran que este tipo de rutina de comunicación en el salón de clase es más formal que los diálogos espontáneos que están marcados por un alto grado de contingencia, pero no tan formal como las recitaciones de los maestros u otros tipos de habla de baja contingencia.

El cuadro 2 contiene los resultados de la variable del procesamiento paralelo.

Cuadro 2
Unidades de habla monitoreada según el procesamiento paralelo

Factores	Frecuencia	Peso relativo
3 unidades monitoreadas precedentes	898/1 065 (84%)	.57
2 unidades casuales entre las 3 precedentes	146/214 (68%)	.45
2 unidades monitoreadas entre las 3 precedentes	411/573 (72%)	.44
3 unidades casuales precedentes	30/89 (34%)	.19

Estos resultados muestran un patrón de cambio de estilo interesante. Cuando un enunciado es precedido por un alargamiento del habla monitoreada, por ejemplo, al menos por tres enunciados monitoreados, es muy probable que sea monitoreado también. Lo mismo se aplica al estilo casual. Cuando ocurre cambio de estilo en un alargamiento del habla, entonces, puede venir a continuación un enunciado monitoreado o casual. La información más interesante en este cuadro es la polarización entre los resultados presentados en la primera y última líneas. Esto implica que enunciados monitoreados llevan a enunciados monitoreados y enunciados casuales llevan a enunciados casuales, y, por consiguiente, ofrecen otra evidencia del principio de procesamiento paralelo. Esto también muestra que la duración de la ocurrencia en cada estilo tiende a ser más larga que el enunciado, es decir, tiende a ser producida por una secuencia de enunciados.

Los cuadros 3, 4, 5, 6 y 7 que aparecen a cotinuación dan los resultados de las variables restantes.

Cuadro 3
Unidad de habla monitoreada según la ocurrencia de pausa

Factores	Frecuencia	Peso relativo
Ausencia de pausa	448/569 (79%)	.56
Ocurrencia de pausa	1 045/1 381 (76%)	.47

El examen del cuadro 3 nos dice que, a diferencia de lo que se había asumido, la ocurrencia de una pausa en el enunciado analizado, o en el anterior a éste, no funciona como un mecanismo planificador de habla. Una pausa no necesariamente será seguida por una unidad monitoreada; es la ausencia de pausa la que favorece levemente el habla monitoreada. El mismo patrón de resultados prevaleció en el caso de otro fenómeno de discontinuidades (comienzos falsos, adyacencias, repeti-

ciones, etc.), como se muestra en el cuadro 6. Así, es más razonable incluir la pausa en el conjunto del fenómeno de discontinuidad en vez de tratarla separadamente.

Cuadro 4

Unidad de habla monitoreada según la ocurrencia de modificadores conversacionales

Factores	Frecuencia	Peso relativo
Ocurrencia de modificadores deícticos	247/340 (80%)	.51
Ausencia de modificadores deícticos	1 247/1 613 (77%)	.50

Cuadro 5

Unidades de habla monitoreada según la ocurrencia de marcadores conversacionales

Factores	Frecuencia	Peso relativo
Ausencia de marcadores conversacionales	1 020/1 275 (80%)	.54
Presencia de marcadores conversacionales	474/678 (70%)	.43

En el caso de modificadores deícticos y de marcadores conversacionales, los resultados no muestran ninguna polarización. En el primer caso, los resultados de 51 y 50 muestran que los elementos deícticos no ocurren preferentemente en un estilo u otro. Ambas formas son muy productivas en el habla del salón de clase por causa de su funcionalidad en actos de habla usados para explicar, describir, definir, etc., que son muy comunes en ese habla y ocurren en ambos estilos.

Cuadro 6

Unidades de habla monitoreada según la ocurrencia de discontinuidades en el flujo de información

Factores	Frecuencia	Peso relativo
Ausencia de discontinuidades	1 261/1 594 (79%)	.53
Presencia de discontinuidades	233/359 (65%)	.38

Las discontinuidades en el flujo de información, así como las disfluencias no patológicas en el transcurrir del habla, son típicas de interacciones espontáneas localmente manipuladas. En la comunicación oral cara a cara hay mecanismos reparadores natos y mecanismos compensatorios contextuales que garantizan la coherencia y la comprensión, las cuales pueden verse perjudicadas por tales discontinuidades.

Los resultados del cuadro 6 concuerdan con estos hechos. Las discontinuidades no favorecen el estilo monitoreado. Por el contrario, tienden a ocurrir más en los estilos casuales. Como dijimos arriba, se debe añadir la pausa al conjunto del fenómeno de discontinuidad, pues ésta tuvo un efecto similar en la selección del estilo.

Finalmente, el cuadro 7 da los resultados de la última variable independiente, el conjunto de seis maestros cuyos discursos fueron analizados en este estudio.

Cuadro 7

Unidades de habla monitoreada según los hablantes

Factores	Frecuencia	Peso relativo
RI	321/359 (89%)	.68
SO	373/481 (78%)	.51
JS	253/321 (79%)	.50
BI	293/385 (76%)	.49
CL	167/213 (78%)	.42
RE	87/194 (45%)	.25

Esta muestra de maestros es homogénea si consideramos el nivel de escolaridad y edad, pero es heterogénea en relación con los antecedentes regionales. RI, SO, BI y CL enseñan en escuelas urbanas de Brasília. Ellos tienen antecedentes urbanos y viven y trabajan en barrios de clase media. JS es el único hombre en el conjunto. Él y RE enseñan en la escuela rural. JS creció en una hacienda, en el estado de Goiás, interior de Brasil, donde vivió hasta la mitad de su adolescencia. RE vive en una ciudad cerca de la escuela donde enseña. Las diferencias en la historia social de los seis maestros, así como en sus ambientes sociales, tienen, de hecho, una influencia en sus repertorios lingüísticos, pero estas diferencias manifestadas en sus estilos vernáculos no son relevantes en su estilo monitoreado. Excepción hecha a RE, que tiene un estilo muy informal para enseñar, todos los otros, independientemente de las diferencias de sus antecedentes, muestran un comportamiento muy similar en el uso del estilo monitoreado en la sala de clase y en los patrones de cambio de estilo. Resumiendo, podemos decir que las diferencias en los resultados de cada informante pueden ser justificadas por los diversos niveles de formalidad en sus estilos de enseñanza.

El propósito de este estudio fue buscar nuevos parámetros para el análisis de la variación estilística. El trabajo introdujo un parámetro situacional nuevo, grado de contingencia, el cual es muy complejo

porque involucra varios aspectos del trabajo interactivo. El concepto puede reafirmarse aún más a la luz de datos de diferentes tipos de conversación, pero no obstante ha probado ser operativo. Su combinación con el parámetro del procesamiento lingüístico paralelo y con las otras variables discursivas puede llevar a técnicas analíticas más exactas que nos permitirán tener un mejor conocimiento de los principios organizacionales que sustentan la variación estilística.

Referencias bibliográficas

- BELL, A., 1984, "Language style as audience design", en *Language and Society* 13, 145-204.
- BORTONI-RICARDO, S., 1996, "Codeswitching in a bidialectal school", *Sociolinguistic Variation - Data, Theory and Analysis*, Selected Papers from N.WAVE Stanford, CSLI Publications, Stanford.
- BORTONI-RICARDO, S., 1985, *The Urbanization of Rural Dialect Speakers*, Cambridge University Press, Cambridge.
- GOODWIN, C. y DURANTI, A., 1992, "Rethinking context: an introduction" en Goodwin y Duranti (comps.), *Rethinking Context*, Cambridge University Press, Cambridge.
- GUMPERZ, J. J., 1982, *Discourse Strategies*, Cambridge University Press, Cambridge.
- HALLIDAY, M. A. K., 1978, *Language and Social Semiotic*, Edward Arnold, Londres.
- IRVINE, J. T., 1984, "Formality and informality in communicative events", en J. Baugh y J. Sherzer (comps.), *Language in Use: Readings in Sociolinguistics*, Englewood Cliffs, NJ, Prentice Hall.
- JOOS, M., 1962, "The five clocks", *International Journal of American Linguistics* 28.
- LABOV, W., 1972, *Sociolinguistic Patterns*, University of Pennsylvania Press, Filadelfia.
- LABOV, W., 1966, *The Social Stratification of English in New York City*, Washington D.C., Center for Applied Linguistics, Washington.
- PINTSUK, S., 1988, VARBRUL programs, manuscrito sin publicar.
- PRESTON, D. R., 1989, *Sociolinguistics and Second Language Acquisition*, Basil Blackwell, Oxford.
- SANKOFF, D., 1988, "Variable rules", en Ulrich Ammon, Norbert Dittmar y Klaus J. Matheir (comps.), *Sociolinguistics*, Academic Press, Nueva York.

- SCHERRE, M. M. y NARO, A., 1991, "Marking in discourse: Birds of a feather", *Language Variation and Change*, 3, 23-32.
- SCHEGLOFF, E., 1992, "In another context" en Duranti y Goodwin (comps.).
- SINCLAIR, J. y COULTHARD, M., 1975, *Towards an analysis of discourse*, Oxford University Press, Oxford.
- VAN LIER, L., 1994, "Language awareness, contingency, and interaction", *AILA Review*, 11, 69-82.